

CARPIO, SOR MARCELA DEL / O SOR MARCELA DE SAN FÉLIX (1605-1687)

*EL CELO INDISCRETO*

PERSONAJES:

EL ALMA  
EL CELO INDISCRETO  
LA PAZ  
LA SINCERIDAD

ALMA

Yo te respeto y te amo  
como a mi madre y señora,  
y si he replicado agora  
a tus órdenes y gusto,  
no ha sido porque disgusto  
de obedecer puntual.

PAZ

Quisiera que con igual  
amor me correspondieras.

ALMA

Quejarte de mí pudieras  
a no haber experimentado  
mi puntual obediencia.  
Y diré, con tu licencia,  
que en servirte y estimarte  
no daré ventaja a nadie,  
aunque en lo demás, a todos.

PAZ

¡Cuántos caminos y modos  
halla siempre la disculpa!

ALMA

Si amarte tanto no es culpa,  
no la conoces en mí, Paz.

PAZ

Quisierate más capaz,  
para enseñarte el camino  
más esencial, más divino  
y, en fin, que guía a la vida,  
que el que llevas, aunque es bueno,  
no es tan seguro y tan llano.

ALMA

Llevándome de la mano  
tu cuidado, iré sin miedo,  
sin recelo y sin zozobra.

PAZ

Es muy de primor la obra  
que Dios quiere hacer en ti,  
y pónesle algún estorbo.

ALMA

Como miserable obro,  
pero advertida de ti,  
la enmienda ejecutaré.

PAZ

Presumo que no podré  
advertirte ni enseñarte  
como conviene y deseo,  
que muy prendada te veo  
de una amistad que es nociva.  
Y no sé cómo te diga  
cuánto atrasa tus aumentos,  
cuánto retarda tus dichas,  
y nunca podrás medrar  
si no tratas de dejar  
tan necia conversación.

ALMA

Tiene tan buena opinión,  
amiga Paz, este santo,  
que comunicarle tanto  
se origina de su fama.  
Y también porque he sabido  
lo mucho que le han seguido  
y admitido sus consejos  
los más doctos, los más viejos  
que más tratan de virtud.

PAZ

Por lo menos la quietud  
no la podrán alcanzar  
si le comunican mucho.

ALMA

Con gran aflicción escucho,  
no te lo puedo negar,  
que le desprecies así  
siendo un hombre tan compuesto,  
tan venerable y modesto  
que edifica sólo verle.  
Y sé yo que, por tenerle  
en su casa y a su lado,  
un millón hubiera dado  
una persona muy santa.

PAZ

¡Oh qué poco se adelanta  
tu entendimiento esta vez!  
Lo que te impide no ves  
el camino de la paz  
y tranquilidad divina  
a que el espíritu inclina  
cuando está muy bien fundado  
en la verdad que le alumbra,  
que ese otro modo deslumbra  
y escurece a cada paso.

ALMA

Decirme lo que hace al caso  
es lo que siempre entendí  
del afecto de este hombre.

PAZ

Aun siquiera por el nombre,  
Alma, si advertida fueras,  
conocer quién es pudieras  
y recatarte en efeto  
porque si es Celo Indiscreto,  
nombre y apellido es tal,  
que como de un grande mal,  
guardarte fuera cordura.

ALMA

Así tenga yo ventura  
como siempre me pagó  
su santidad, su buen trato.

PAZ

No te ha salido barato  
pues te cuesta la quietud  
el escuchar sus razones,  
pues hecha fiscal de acciones  
de tus hermanos te trae en  
átomos detenida.

Tan triste y inútil vida  
bien se puede comparar  
con las que suelen pasar  
los soberbios invidiosos  
que a todos se hacen odiosos  
y a todos cansan y ofenden,  
y los aborrecen todos.

ALMA

¡Qué de suertes, qué de modos  
puede tener el engaño!  
Mas por ti, en el desengaño.  
Paz mía, caminaré,  
y con eso bien podré  
conseguir el ser perfecta.

PAZ

El ser muy justa y muy recta,  
Alma, consiste en la paz;  
sólo conmigo podrás  
llegar al fin que pretendes.  
Cuanto has menester entiendes,  
si solamente de ti  
vieres defectos y faltas,  
y en los otros solamente  
advirtieres las virtudes  
no mirando sus defectos.  
Estos todos son efectos  
de espíritu verdadero,  
esencial, sólido y puro,  
donde ya la caridad  
vive de asiento contenta,  
que el Celo necio atormenta  
y no te deja gozar  
de lo que Dios suele dar

al que, dejando cuidados  
que no le tocan, atiende  
a conocer de su ser  
la vileza y proceder  
sin investigar de nadie,  
que no le toque las cosas  
desabridas o sabrosas,  
quiero decir, las perfectas  
o que lo dejen de ser.

ALMA

¡Que tanto mal puede hacer  
pesarme que mis hermanos  
no sean en todo buenos  
y advertírselo tal vez!  
Nunca presumí tal cosa.

PAZ

Acción que es dificultosa,  
darle el medio que conviene  
y la medida y la sazón  
en tal caso y ocasión,  
y el acierto, el escusarlo  
como hace el cuerdo y discreto.

Sale la Sinceridad

SINCERIDAD

El señor Celo Indiscreto,  
señora Paz, solicita,  
con toda su gravedad,  
hacer al Alma visita.  
Pienso que ha llegado ya  
porque anda con gran prisa.  
¡Qué galán! ¡Qué airoso pisa!  
Es el viejo muy bríoso.

ALMA

Ya me parece enfadoso  
por lo que la Paz enseña.  
Él entra, quiero callar.

Entra el Celo Indiscreto.

CELO

Al Alma quisiera hablar

en negocios que la importan:  
no en menos que ser muy santa.

PAZ

Lo que fabrica me espanta,  
lo que traza es sin compás.

SINCERIDAD.

Es su ingenio muy capaz,  
y dicen que entiende mucho  
de espíritus y virtudes,  
con grande luz y destreza,  
y que, si a reñir empieza,  
que lo sabe proseguir.

CELO

Yo te quisiera infundir  
un aliento muy fogoso  
para saber enseñar,  
corregir y amonestar  
sin cesar a lo mejor.

SINCERIDAD.

¿Y la prudencia, señor,  
no será bien que lo temple?

CELO

¿Y quién habrá que contemple  
del mundo los desvaríos,  
pecados, imperfecciones,  
tanto tropel y ocasiones  
de males, despeñaderos  
que a cada paso topamos?  
¿Quién tendrá quedas las manos?  
¿Quién callar podrá si tiene  
del Señor conocimiento?  
¿Puede haber mayor tormento  
que tanto imperfecto ver?  
En cierta casa entré ayer  
creyendo hallar gran virtud,  
porque debían tenella,  
y otra cosa no vi en ella  
sino mil imperfecciones.

SINCERIDAD.

¿Y riñólas su merced?

CELO

¿Pues cómo podía ser  
dejar de reprehender  
tantos defectos y culpas  
teniendo de ellos noticia?

SINCERIDAD.

¿Pues es el padre Justicia  
quien le dio cargo de todo?  
¿No echa de ver que ese modo  
le trae inquieto y sin paz?

CELO

Como eres poco capaz,  
Sinceridad, no me admiro  
que ignores así el camino  
que ha de andar un siervo fiel.

SINCERIDAD.

Ande su merced por él,  
que a cada paso, sin duda,  
tropezará en mil errores;  
los míos fueran mayores  
si siguiera su doctrina.

CELO

Es muy rara y peregrina  
para que el necio la entienda.

SINCERIDAD. Yo pretendo que la enmienda  
entre primero en mi casa,  
y lo que en las otras pasa,  
no lo quisiera saber,  
que ni me va ni me toca.

CELO

Tienes tú virtud muy poca  
para que puedas sentir  
de los prójimos el daño,  
y cuánto abrasa y consume  
a quien tiene celo ardiente,  
ver perdida tanta gente  
por no atender a su bien  
y andarse tras lo finito,  
buscando siempre el encanto.

SINCERIDAD. Si su merced es tan santo,  
procure con oraciones  
más que con frías razones,  
en su celda metidito,  
hablando siempre poquito  
y obrando con humildad  
alcanzará grandes cosas.  
Porque son vanas y ociosas  
otras diligencias, Celo,  
y encarecerse no puedo  
lo que me ofende tu modo.  
Tú quieres saberlo todo,  
reñir y reprehender,  
ajenos delitos ver  
y nunca mirar los tuyos  
más que si inculpable fueras.

CELO

Si tú mi afecto tuvieras,  
miraras por el decoro  
y honra de aquel gran señor  
a quien el vil pecador  
ofende tan sin recelo.

PAZ

Calla ya, Indiscreto Celo,  
y concóctete a ti mismo.

CELO

Tengo en mi pecho un abismo  
de congojas y aflicciones  
porque pecan mis hermanos.

ALMA

Mírate, Celo, a las manos,  
que son tus obras, y advierte  
y teme como a la muerte  
mirar las ajenas culpas.

PAZ El

buscarles las disculpas  
de sus yerros trae paz.

ALMA

Él no está de eso capaz,

antes cree que merece  
en entremeterse en todo.  
Yo estaba del mismo modo  
descomponiéndolo todo  
y mucho más mi interior,  
hasta que tú con tu amor,  
Paz querida, me advertiste,  
y con tu enseñanza hiciste  
que el Celo Indiscreto huyera.

#### SINCERIDAD.

Cierto es que, de otra manera,  
sin remedio te perdieras  
y triste vida vivieras  
enfadando a todo el mundo.

#### CELO

¿Hay engaño más profundo  
que califiquen por malo  
el que tenga sentimiento  
de que mi Dios no sea amado  
como merece y deseo?  
¿Puede haber más triste caso?  
¿Puede hacerse en esta vida  
más terrible desacato  
a tan amable señor,  
a un dueño tan soberano?  
¿Aquí, de Dios, que me obligan  
a que salga de mi paso,  
a que pierda en un instante  
cuanto hubiere ganado  
en tantas obras heroicas  
como estoy ejercitando?  
Señores, que pierdo el juicio.

#### ALMA

¿Pues cuándo estuvo ganado?

#### PAZ

Templad el tono y la voz.

#### SINCERIDAD.

¿Queréis iros más despacio  
en esas exclamaciones?  
Mirad que juntáis el barrio,  
pero eso en vuestra vida,

lo vemos a cada paso.  
Más ruidos habéis movido,  
comunidades turbado,  
más familias descompuesto  
y disensiones causado  
que tiene arenas el mar  
y esta tierra tiene partos.

#### CELO

¿A Elías por semejanza  
decís tales desacatos?

#### ALMA

Ese lo es, y herejía  
que decís, Celo villano.  
El celo que tuvo Elías  
fue muy discreto y muy santo,  
y a los idólatras viles  
persiguió muy alentado.  
Pero vos, con imprudencias,  
de vuestros santos hermanos  
brujuleáis los defectos,  
las virtudes acechando,  
para descubrir en ellas  
si hay algo que no esté sano,  
y luego, de unos en otros,  
lo vais diciendo y contando  
inquietando a vos y a ellos  
sin que de todo este caso  
se saque mayor provecho,  
antes conocidos daños,  
que yo, como experimentada,  
digo lo que me ha pasado  
cuando necia os escuché,  
que lo tengo bien llorado.  
Y así quisiera que en mí  
escarmienten los más sabios,  
y no se dejen llevar  
de lo aparente y pintado  
que así engaña y lisonjea,  
de vuestro modo afectado,  
de la santidad mentida  
con que encubríis los engaños,  
con que paliáis a veces  
inconveniencias y daños.

### SINCERIDAD.

Como soy Sinceridad,  
ya me lastimo de ver  
al Celo Indiscreto, triste.

### CELO

Porque el Alma me resiste,  
estoy de aflicciones lleno.

### PAZ

Es un nocivo veneno  
andar siempre en inquietudes.  
No se adquieren las virtudes  
a voces y con porfías.

### CELO

Estas son desdichas más,  
que mis intentos son santos.  
Y esto probaré con tantos  
testigos cuantas personas  
ha habido celosas siempre  
en tan divinas historias  
en el Viejo Testamento  
y en el Nuevo, con mil glorias.  
Aquel celebrado celo  
de Fines, ¿quién no le abona,  
con el cual dio muerte a dos  
con su espada vengadora?

### SINCERIDAD.

Por vuestra vida, don Celo,  
que no refiráis agora  
sin propósito ni causa,  
las tragedias lastimosas  
de ahora cincuenta mil años.  
Contadnos de las piadosas,  
pacíficas y quiëtas,  
humildes y fervorosas,  
que mirándose a sí mismas  
nunca miran a las otras.  
Y siempre fue más seguro  
en esta cuestión dudosa,  
juzgar que la otra es santa  
y que yo soy pecadora,  
porque en celos necios, siempre  
nos ha dicho la experiencia

que, en lugar de edificarla,  
se destruye una conciencia.

#### PAZ

Y con buenas intenciones,  
sin la prudencia miradas  
y ejecutadas sin modo,  
se han hecho más desatinos  
que puede decir un loco.

#### CELO

Todo lo tengo en muy poco,  
y estoy de mí tan pagado,  
que mi camino sin duda  
le tengo por acertado.  
Y amando a Dios, que es tan bueno,  
¿quién deja de procurar  
que no tenga nadie faltas?

#### SINCERIDAD.

Vaya su paternidad  
y súbbase luego al cielo,  
que en esta vida mortal,  
si bien es grande el trabajo,  
faltas no pueden faltar.  
Y querría yo saber  
si con toda su bondad  
juzga de sí no las tiene,  
que no querría yo más  
para decir con mil ganas  
que es mentira y falsedad.

#### CELO

No digo yo que soy bueno,  
pero acreditando están  
mi persona mis intentos  
que sin torcimiento van  
a buscar de Dios la honra.

#### ALMA

La vuestra buscando vais,  
porque Dios se glorifica  
que en sólo callar y amar,  
obedecer y sufrir,  
el fundamento pongáis.

## CELO

Hablar con quien no lo entiende  
es lo mismo que no hablar:  
las cosas altas y raras  
de vuelo se pasarán  
a los talentos muy cortos;  
los presentes lo serán.

## SINCERIDAD.

Por la parte que me toca,  
muy agradecido está  
el favor; mil años viva  
talento que es tan cabal.

## ALMA

Calla, no hables en eso,  
que se ofenderá la Paz,  
y aun a ti misma te agravias  
siendo la Sinceridad.

## SINCERIDAD.

Es que hablaba yo de gracia...

## PAZ

Cuando es la materia tal,  
ni aun por gracia se hable en ello,  
que siempre parece mal.

## CELO

Cuanto dicen son delirios.  
Yo espero a ver si podrá  
el Alma, que está engañada,  
reducirse a mi verdad.  
Quiero probar con halagos,  
aunque me parecen mal,  
que lo rígido y lo serio  
es lo que conviene más.

## SINCERIDAD.

Alma que [a] halagarte llega.

## ALMA

Con algún bastón será.  
Yo con la Paz me definiendo,  
no se me aparte jamás.  
No quiero más inquietudes

por las ajenas virtudes.  
No tengo más de un negocio:  
dénse al trabajo o al ocio  
cuantos en el mundo viven  
pues que no están a mi cargo,  
y sólo de mi descargo  
me toca agora cuidar,  
de lo demás descuidar  
como si sólo en el mundo  
viviéramos Dios y yo.  
¿Quién a mi cuidado dio  
las almas de mis hermanos?  
Estén enfermos o sanos,  
yo cuide de mi salud  
y bien espiritual,  
porque si yo fuere tal  
cual debo y deseo ser,  
la oración alcanzará  
para todo[s] muchos bienes.

#### CELO

Dime, ¿por qué te detienes  
y no sigues mis consejos  
y los desprecias y olvidas  
sin atender a tu bien?  
¿Por qué tratas con desdén  
a quien siempre ha procurado  
que seas perfecta y santa?  
Qué poco que se adelanta  
tu fervor pues que ya olvidas  
tus prójimos y me obligas  
a que llore el que te pierdas.  
Si a oírme no te resuelves  
y a ayudar a tus hermanos  
con muchas exhortaciones,  
severas reprehensiones  
y discretas advertencias,  
perdiste cua[n]to ganado  
tenías cuando los dos,  
en los negocios de Dios,  
hacíamos tanta hacienda.

#### ALMA

Aunque Paz me reprehenda,  
tengo de reñir con él.  
Dime, necio, di, crüel,

¿qué ganancia tuve yo  
cuando contigo vivía?  
¿Tuve noche, tuve día  
que le pasase con gusto?  
Un continuado disgusto  
con tus celos e inquietudes,  
unas soñadas virtudes  
sin ningún ser ni sustancia.

#### SINCERIDAD.

Y con pertinaz instancia,  
cansando a todos sin tasa,  
¿hubo convento ni casa,  
recogimiento, hospital  
que no recibiese mal?  
¡Todas las trazas, quimeras,  
que fabricó tu discurso  
e indiscreto ejecutar!  
No me quisiera acordar  
de los males que has causado  
como necio porfiado,  
como presumido y loco.

#### ALMA

A cólera me provoco  
sólo en pensando los daños  
que ha ocasionado tu celo  
e indiscreto desvarío,  
y harto grande fuera el mío  
a no estar escarmentada,  
advertida y deseosa  
de no mirar jamás cosa  
que no eche a buena parte.

#### PAZ

Toda la ciencia y el arte  
para conseguir dichosa  
la amada tranquilidad  
que los santos tanto aprecian,  
y por ella se desprecian  
como la cosa más vil,  
está sólo en presumir  
que eres peor que todos,  
y que te llevan ventaja.  
Con este estimarte baja,  
como de verdad lo eres,

subirás cuanto quisieres,  
y tanto descollarás,  
que te unas al más alto,  
viviendo sin sobresalto  
de poder caer de ahí,  
quiero decir, mientras vivas  
en tu nada sepultada,  
en tu miseria enterrada  
con profunda aprehensión,  
sin que la vana opinión  
haga ya impresión en ti,  
y la de todos, así  
crezca y se descuelle más.  
Siempre alabarlos podrás  
con sumo gusto y aprecio,  
que en faltando el Celo necio,  
te parecerá muy bien  
cuanto dijeren y obraren.

#### SINCERIDAD.

Por siempre jamás amén.  
Parece que has predicado,  
Paz mía, con gran fervor.  
Bendígate aquel señor  
que te me dio a conocer.

#### ALMA

Grande bien nos quizo hacer.

#### CELO

Inteligencia he tenido  
que en cierta comunidad  
se concierta un grande mal  
que ha de hacer riza y estrago.

#### SINCERIDAD.

¿Pues quién te trujo esa nueva  
de tanta pena y dolor?

#### CELO

Mi espíritu y grande amor  
de mis prójimos y hermanos,  
que me hacen vivir en brasas.

#### PAZ

Por cierto que tú lo pasas

con grande penalidad  
e inútil trabajo siempre.

CELO

¿Que es posible que consiente  
el prior cosa como ésta?  
Que no tiene celo muestra,  
no le han dado más, ¡Jesús!  
Dios le dé de todo luz  
para que rijja a los frailes  
con vara de hierro fuerte.  
El lego merece muerte  
o si no, cárcel perpetua.

SINCERIDAD.

¿Han visto lo que se inquieta?  
Consigo solo está hablando.

CELO

Él lo está considerando,  
y con eso se destruye,  
porque el mozo, en tanto, huye  
y queda el castigo en calma.

SINCERIDAD.

Atiende, ¿qué dice, Alma?

ALMA

En castigos y en prisiones,  
sus mal formadas razones  
están agora entendiendo.

CELO

Que esté el marido vendiendo  
su pobre mercadería,  
y su mujer sin tomar  
la rueca o el almohadilla.  
¿Quién no se pudre o aflige  
que su amo no corrige  
a un criado tan ingrato?

SINCERIDAD.

¿Si tendrá también el gato  
su culpa y su corrección?

CELO

Ya se perdió la ocasión,  
y no podrá la abadesa  
diciplinar a la monja.  
Todo el diablo se lo lleva.

#### SINCERIDAD.

A ti te lleve con [ella],  
que no harás falta ni mengua  
en ésta ni en otra parte.

#### CELO

Perdiendo estoy la paciencia;  
atado estoy sin poder  
discurrir como quisiera.  
Que se pierden sin remedio  
sin que quede ya en la tierra  
sino mi celo y mi amor.

#### SINCERIDAD.

Bien se le luce a la negra  
y triste tierra que vos  
solo estáis en su defensa.  
¡Pobre siglo que ha venido  
sin que otro reparo tenga!

#### PAZ

Menester es remediar  
con alguna grave pena,  
o curar con medicinas  
locura tan manifiesta.

#### ALMA

¿Qué remedio tomaremos  
para que sane de lepra  
tan grande y perjudicial  
que inficiona a cuanto llega?

#### SINCERIDAD.

Aunque se juntasen hoy  
Hipócrates y Avicena,  
el gran Galeno, Esculapio,  
y diesen cuantas recetas  
y aforismos sin cesar,  
no sanarán los que tengan  
enfermedades o achaques  
de tan nociva dolencia.

ALMA

Pues, en fin, ¿qué se ha de hacer?  
¿Hemos de querer que pierda  
lo poco que le ha quedado  
de juicio en estas materias?

PAZ

Yo le aplicaré remedio;  
no digo porque él le tenga,  
que siendo tan imposible  
en pertinacia tan necia,  
demás de gastar el tiempo  
en tan inútil empresa,  
fuera desacreditarnos  
si alguna lo pretendiera.  
Pero en fin, para ausentarle  
y echarle de nuestra tierra,  
yo discurriré después  
lo que en todo más convenga  
para que quietas estemos,  
pacíficas y contentas.

SINCERIDAD.

¡Qué pensativo que está  
fabricando sus quimeras!  
Ni nos mira ni nos oye;  
Dios, por quien es, de él se duela.

CELO

Sí, sí, buen medio será  
el partirme yo a la guerra  
a mirar si los soldados  
bien las órdenes observan  
que les da su capitán,  
que será cosa muy fea  
ver que en la milicia falta,  
en su modo, la obediencia.

PAZ

Que no es faltarle muy poco;  
ya de necio ha dado en loco.

ALMA

¡Notables aprehensiones!

SINCERIDAD.

Esto es dejar al principio  
sin castigo las pasiones  
este pobre, por dejarse,  
con buena intención sería,  
llevar de su condición  
sin buscar consejo o guía  
que le ofrecías tú, Paz,  
con tanto agrado y caricias.

PAZ

No se vio igual compasión.

SINCERIDAD.

Quiero seguirle el humor  
para entretenerme un rato.  
Dénos éste de barato  
de cuanto hemos padecido  
con todas sus barahúndas.

CELO

Yo no sé en lo que te fundas  
en no ir a misa temprano.

SINCERIDAD. ¿Quién es ese mal cristiano  
que no acude, como debe,  
a tan grande obligación?

CELO

Bien hayas tú que así vuelves  
por la honra del Señor.  
Este es un regidorcico  
de cosa de catorce años,  
y solía ser bonico.

SINCERIDAD.

¡Oh, qué males tan tamaños!  
¿Pero cómo lo has sabido?

CELO

Hámelo dicho un criado  
que es, cierto, muy a mi modo.  
Siempre me lo cuenta todo  
cuanto ha pasado en su casa  
y lo que en las otras pasa,  
que es muy santo y muy celoso.

SINCERIDAD.

Ese es caso milagroso,  
que diga lo que en sus casas  
hacen todos los vecinos.

CELO

Tiene modos peregrinos  
para inquirir y saber.

SINCERIDAD.

Muy sabio debe de ser.

CELO

Trata conmigo, ¿pues no?

SINCERIDAD.

Pues también lo seré yo.

CELO

Eres muy llana y sencilla,  
y aún no creo que me hablas  
con amor y con lisura,  
que es muy poca mi ventura,  
y así todos me aborrecen.

PAZ

Cuanto sus delirios crecen  
tanto de tiempo perdemos.

ALMA

Déjale, que, por lo menos,  
no hace en otra parte mal,  
y escusamos disensiones.

CELO

Notable obstáculo pones  
para que, con más decencia,  
más culto y más reverencia  
se celebren los oficios  
en una Iglesia tan grave.  
No lo tengo de sufrir;  
antes lo pienso escribir  
luego, al punto, a su eminencia.

SINCERIDAD.

¿Quién provoca tu paciencia  
y inquieta tu gravedad?

CELO

Una muy grande maldad  
que se ha cometido cerca  
de esta insigne villa y corte  
en una pequeña aldea.

Unos órganos muy lindos  
que había para las fiestas,  
estaban llenos de polvo  
y sin ninguna cubierta.

SINCERIDAD.

Válgame Dios, ¡qué desgracia!  
No hay consuelo para ella.

PAZ

Bueno va de disparates.  
Dios componga tu cabeza,  
y rogando por nosotros,  
nos fortalezca las nuestras.

ALMA

No sé qué se pueda hacer.

SINCERIDAD.

Yo daré una traza buena.  
¿No dicen que hay en Madrid  
casa de locos muy buena?  
Pues inviémosle allá.

PAZ

Pues aunque se ha vuelto loco,  
con ellos tendrá contiendas.  
Dejad a los pobres locos  
con su desgracia y miserias,  
que sin duda crecerá  
en compañía como ésta.

ALMA

Cierto que has dicho muy bien:  
aun un loco hallara pena  
con un celoso ignorante  
que la ventaja le lleva.

### SINCERIDAD.

En fin, ¿qué habemos de hacer?  
¿No hallas adónde puedas  
acomodar para siempre  
a un hombre de tantas prendas?

### PAZ

Porque son tantas y tales  
no está, ni con muchas leguas,  
fácil la estancia que darle  
que a propósito lo sea.  
¿Quién habrá que le reciba  
o que consigo le tenga?  
Pues ha de reñir a todos  
en entrando por la puerta,  
en advirtiéndole la falta.

### ALMA

También aunque no la tengan.  
Y si fueren las personas  
muy medidas y compuestas,  
no se librarán por eso  
de una corrección severa;  
también en todos estados  
de casadas y doncellas,  
de monjas y frailes, pues  
con éstos siempre las riñas  
más airadas y sangrientas,  
ya si no son observantes,  
y si lo son, también cela:  
si rezan, que rezan mal,  
si no rezan, eso cela;  
de todo un pleito levanta  
y con nada se contenta.

### SINCERIDAD.

Estamos que no sabemos  
qué hacer de su reverencia  
Señor don Celo Indiscreto,  
¿un consejo no nos diera  
porque en su casa ninguno  
recibirle en ella quiera?  
Estar en ésta no es  
para nadie conveniencia:  
a usted porque no se halla  
con gente que no pelea,

y a nosotros por tener  
las cabezas muy enfermas,  
con que nos tiene este caso  
con grande cuidado y pena.  
Díganos [su parecer;]  
así halle quien le quiera,  
quien le sufra, quien le escuche,  
que hará grande penitencia.

CELO

¿Eso se ha de preguntar  
a un hombre de tantas prendas?  
O el mundo se acaba ya,  
pues vemos señales ciertas,  
que aunque no es nuevo en el mundo  
el que la virtud padezca,  
señales del Juicio son  
pues que nada se reserva  
al celo, al ardiente brío  
de la observancia primera,  
al que siente como debe  
de Dios todas las ofensas,  
al prototipo de Elías  
que viene por línea recta  
de Fines y Matatías.

SINCERIDAD.

Venga usted en hora buena  
de todos esos señores,  
que con tal sangre en las venas,  
no era mucho que quisiese  
que todo hombre pereciera;  
cierto que usted es muy honrado  
si tiene tal ascendencia.

ALMA

En buena nos ha metido.

SINCERIDAD.

Levantado hemos cantera

CELO

¿A mí echarme de su casa  
el Alma, que sin mí queda?  
¿Qué ha de hacer sino perderse?  
Sin Celo, ¿quién la despena?

PAZ

Grande trabajo tendrá  
si le faltan las pendencias.

CELO

Y los méritos, señora,  
que gana el que siempre cela.

PAZ

Mejor dirás los que pierde  
con andar continuo inquieta.  
Pero al fin yo determino,  
que soy la paz verdadera,  
que tú no quedes en casa,  
y que el Alma no te vea,  
no te sustente ni admita  
por un instante siquiera.  
Y no hay réplica ninguna  
que ya de importancia sea  
porque lo tengo mirado  
con toda cuanta advertencia  
he sabido, y así estoy  
en esto ya muy resuelta.  
Mira, ¿cuándo quieres irte?  
Porque al punto se prevenga  
lo necesario al viaje,  
porque vayas con decencia.

SINCERIDAD.

Mire usted si quiere coche,  
caballo, mula o litera  
que escoja a su voluntad,  
que está muy pronta la nuestra  
a darle cuanto pidiere  
porque se vaya y no vuelva.

CELO

En postas caminaré  
por llegar presto a esa tierra  
que estará necesitada  
de quien la cele y advierta.

SINCERIDAD.

Habla usted como quien es.  
Está esperando sedienta

a que usted la dé de palos  
con sus palabrazas secas.

CELO Ella estará deseosa  
de mi corrección severa,  
que no son todos ingratos  
que han de aborrecer quien lleva  
ánimo de corregirlos  
y procurarles la enmienda.

SINCERIDAD.

Como usted en Etiopía  
o en Berbería prevenga  
correcciones a costales  
o a carros, enhorabuena.  
Y cierto que hará una obra  
de caridad muy acepta  
si fuese a ver si el Gran Turco  
pone el turbante a derechas,  
y a mirar si el preste Juan  
guarda en la risa modestia,  
y si las genuflexiones,  
con puntualidad atenta  
las hace como debería  
el gran Tamorlán de Persia.  
Y si no hacen estas cosas  
con espíritu y decencia,  
obra será meritoria  
el quebrarles las cabezas.

CELO

De todo estoy advertido,  
mi cuidado en todo piensa.  
Y nada puede omitir  
el celo que me atormenta.

SINCERIDAD.

Enhorabuena, señor,  
viva con esa pelea,  
pues él en ella se mete  
sin obligación que tenga.

PAZ

Es muy justo que quien busca  
sin grande ocasión la guerra  
en ella muera infeliz

sin que lástima le tengan.

ALMA

¡Oh dichosísima Paz!

Quien te busca y te desea  
ya tiene gajes de gloria  
y ya las estrellas güella.

No más mirar en los otros  
faltas grandes y pequeñas,  
en las mías ser un lince,  
sin ojos en las ajenas.

A contrario solía ser,  
pues con tan poca advertencia,  
era un Argos para todos  
sin que excepción admitiera,  
y para mí tan sin ojos  
como si no los tuviera.

PAZ

Gracias al que quiso darte  
la luz en esas tinieblas.

ALMA

Bendito y glorificado  
por eternidades sea  
que esta ciencia me ha enseñado  
de ver sólo mis miserias.

SINCERIDAD.

No te ha hecho poca merced.

ALMA

Más mi alma la venera  
que los éxtasis y arrobos  
que tanto todos celebran.  
Y cuando yo, miserable,  
tales dones mereciera,  
le suplicara rendida  
y con humilde obediencia,  
me conmutara el favor  
de grandes inteligencias  
en saber conocer bien  
mi nada y propia bajeza.

PAZ

Eso es lo cierto y será,

y lo demás, peligroso.

SINCERIDAD.

Entiendo que escrupuloso  
está don Celo Indiscreto  
por la plática de agora.

CELO

Todo mi sentir ignora,  
que yo estoy considerando  
lo que cierto está pasando  
en el Colegio Imperial,  
que el sacristán ha hecho mal  
y no anduvo reverente,  
pues pasando por enfrente  
de la capilla mayor,  
pasó como si pasara  
por su celda o aposento.

SINCERIDAD.

¿Y aqueso te da tormento?

CELO

Me traspasa el corazón.

SINCERIDAD.

Con grandísima ocasión:  
no he oído mayor maldad,  
pero siempre la comete  
todo humano sacristán,  
y tienen breve del Turco  
para no hacer reverencias.

PAZ

Sinceridad, ¿en qué piensas  
que no vas a prevenir  
la jornada sin tardanza?  
Esto es de suma importancia;  
no te entretengas agora.

SINCERIDAD.

Iré corriendo, señora,  
y aun volando si pudiera,  
que a trueco de que se fuera  
no habrá cosa que no intente.

PAZ

Espera, que de repente  
se me ofrece que buscar  
será bien dos hombres fuertes  
que nos le saquen de casa  
porque no haga resistencia.

ALMA

Señora, con tu presencia,  
¿cómo podrá porfiar?

SINCERIDAD.

Mejor será asegurar  
no nos dé de mojicones,  
que el quitar las ocasiones  
siempre fue muy acertado.

CELO

¡En el frenesí que ha dado  
de querer vivir sin mí!  
Pobre Alma, Sinceridad,  
para sus tristes hermanos  
que se pierden sin remedio.

SINCERIDAD.

Ponte tú, Paz, de por medio  
cuando quiera ya partirse,  
no sea que de su mano  
me dé alguna triste prenda  
para que pueda acordarme  
de su mercé aunque no quiera.  
Temblando de miedo estoy,  
y en el pulso intercadencias  
tengo, juzgándome ya  
o descalabrada o muerta.

ALMA

Si te acompaña la Paz,  
Sinceridad, no le temas.

PAZ

¿Buscaste los hombres fuertes?

SINCERIDAD.

Sí señora, y a la puerta  
están, cierto muy alegres

de sacarle de esta tierra.

PAZ

¿Supiste cómo se llaman?  
Porque los nombres convengan  
con lo que han de ejercitar,  
porque a propósito sean,  
¿buscaste los que te dije?

SINCERIDAD.

Los mismos, y ojalá fueran  
muchos más, porque mi miedo  
un ejército quisiera.  
¿Si me sacara los ojos,  
si me arrancara las muelas?  
Presumo que ya mis miembros  
mutilados se presentan  
[al Señor...]  
recíbalos su clemencia.  
Ya miro el triste cadáver  
que yace sobre la tierra  
siendo pasto de las aves  
u de la sangrienta fiera.  
¡Ay de mí! ¿Qué puedo hacer?

ALMA

Sinceridad, ¿si no entran  
porque temen esos hombres  
de este otro la gran braveza?

SINCERIDAD.

Son ellos cuerdos sin duda,  
porque llevarán si entran  
lo que aquesta desdichada  
con tanto temor espera.

PAZ

No es por temor el no entrar,  
que no es posible que tenga  
el Conocimiento Propio  
miedo a nada que no sea  
el salir de conocer  
su nada con tal certeza.  
Pues el otro, que es muy noble,  
tampoco es justo que tema,  
que siendo el Propio Desprecio,

no habrá nadie que le ofenda.

SINCERIDAD.

Un inconveniente hay  
para que llevarle puedan.

PAZ

¿Cuál es?

SINCERIDAD.

Ser mudos los dos,  
que yo lo he visto en las señas.

PAZ

¿Qué importa que sean mudos?  
Ellos harán su obediencia.

ALMA

El Propio Conocimiento  
y el Desprecio Propio aciertan  
para mirarse mejor:  
con alta y sabia prudencia  
siempre añadirán de ojos  
lo que les falta de lengua.

SINCERIDAD.

¡Oh qué linda añadidura  
si el Divino Provisor  
por dicha a mí me la diera!  
Más la quisiera en mi plato  
que la ración más entera.  
Si de los que has escogido  
que le saquen de esta tierra,  
el se acompañara siempre,  
sanara de su dolencia.

CELO

¿Qué dolencia tengo yo?  
Vosotras sois las enfermas;  
no sólo en la voluntad,  
del entendimiento ciegas,  
desterráis de vuestra casa  
quien la defiende y la cela.

SINCERIDAD.

Ya escampa, señoras mías,

no hay sino prestar paciencia.

CELO

Yo no lo siento por mí,  
mas me duelen vuestras menguas,  
que a mi persona con ansia  
en muchas partes esperan.

SINCERIDAD.

Pues si os esperan, señor,  
al martirio se prevengan.

PAZ

Yo te veo pertinaz,  
sin esperanza de enmienda,  
y por eso doy agora  
definitiva sentencia.  
Escribe, Sinceridad,  
y el Alma esté muy atenta.

SINCERIDAD.

Aquí está tintero y pluma  
bien cortada, y bien ligera  
la mano para escribir  
una tan justa sentencia.

PAZ

Escribe que desterrado  
el Celo Indiscreto sea  
a las islas más remotas,  
inhabitables y yermas,  
sin poder jamás vivir  
donde haya gente discreta.

ALMA

Grande aunque justo castigo.

CELO

Muy grande castigo fuera  
si no supiera yo hacer  
entendidos con mi ciencia.

SINCERIDAD.

Necios dijeras mejor.

PAZ

Prosigue y no te detengas.  
Que en monasterio jamás  
entrar, ni aun mirarle pueda.

#### CELO

De eso no se me da nada  
pues que no he menester puertas.  
Además que a mí las monjas  
y los frailes, con presteza,  
como sin mí no se hallan,  
me buscarán dondequiera  
que estuviere, aunque del mundo  
salido una vez hubiera.

#### ALMA

Para todo halla salida.

#### PAZ

Yo me güelgo que la tenga,  
que en su fantasía sólo  
tienen ser ya sus quimeras.  
Y no escribas más, pues basta  
que él aquestas cosas sepa,  
que orden llevarán los dos  
que en su compañía lleva,  
para que le acaben luego  
que vieren que no se enmienda.

#### SINCERIDAD.

¿Entrarán esos señores?

#### PAZ

Entren muy enhorabuena.

#### SINCERIDAD.

No son sordos, aunque mudos.

#### ALMA

Nunca lo fue la obediencia.

#### SINCERIDAD.

Entren, señores hidalgos.

Entran el Conocimiento Propio y el Desprecio de Sí, haciendo señas como mudos.

#### ALMA

Con qué despejo que entran.

PAZ

Asilde y llevalde aprisa.

CELO

Yo me iré sin tanta fuerza,  
que harto deseo ya irme  
adonde ejercitar pueda  
en reñir con gran coraje  
todo lo malo que vea.

SINCERIDAD.

¿Ven cómo se va enmendando?

PAZ

Salga sin tardanza fuera.

CELO

Dichoso yo que me voy,  
e infelices los que quedan  
sin quien riña y sin quien vea  
todo lo malo que hacen.

SINCERIDAD.

Su reverencia descuide,  
que primero faltará  
la comida y aun la cena.

PAZ

Ya nos detenemos mucho,  
perdonen sus reverencias.  
Los que [en]traron [se] lleven [al] Celo indiscreto.

ALMA

De los yerros del coloquio  
pide perdón sor Marcela  
para lo representado,  
que está sin dientes y muelas.

PAZ

Para lo escrito, que estaba  
con gran dolor de cabeza,  
además que ya, la pobre,  
caduca como tan vieja.

SINCERIDAD.

Pero amaros y serviros,  
aunque a serviros no acierta,  
siempre lo desea, y tiene  
un ansia muy verdadera.

PAZ

A todos el cielo guarde  
haciéndolos muy perfectos,  
y el Celo Indiscreto, madres,  
en ninguna no se vea.

A gloria de Dios y de su bendita madre.

Hoy, de septiembre de .

Escribióse en el noviciado para una profesión.